Año III Bolívar, Mayo 25 de 1913 Núm. 108

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

Tribuna Libre

Habiendose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periodicas; se ofrece en él libre tribuna para cualquiera; sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudónimo.

REDACCION

No hay obra sin acciòn

—s—

No hay obra que no sea fruto de la acción. A docenas se nos presentarian casos demostrativos. Pero solo hemos de citar uno y elocuente.

No hace aun tres años, cuando en medio de un pánico horroroso, que dejaba librado a la pasión de las turbas, no de obreros, sinó patrioteras, la conmemoración de un centenario que se decia ser de libertades; fueron sancionadas con toda premeditación leyes monstruosas, en pugna no solo con la libertad y la razón, sinó hasta con las mismas disposiciones de la Constitución vigente.

Y entonces, frente a un atentado tan alevoso que echaba por tierra los mas sacrosantos derechos de los hombres - la exteriorización verbal y escrita de sus pensamientos - surgieron pocos, los pocos que no supieron levantar en su pecho un altar al miedo, condenando acerbamente desde la tribuna y las columnas de la prensa a leyes tan absurdas y tan inhumanas.

Cierto es que la mayoría de aquellos voceros, casi todos anónimos, purgan aun en carceles, en el confinamiento o en el destierro, la culpa de haber tenido el gesto altivo de proclamar a todos los vientos su anatema viril y condenatario, pero han sido para bién de los demás, los precursores de la campaña que ha de echar por tierra a leyes tan coercitivas e inicuas,

Son ellos sí, y no ese fárrago de diputados con subvención los que habran conseguido si a ello se llega, levantar el baldon ignominioso que durante tantos años ha venido y sigue el pueblo servil y estupidamente aguantando. A su acción enérgica y decidida se debe todo, ellos han mantenido latente y vivificadora la influencia de la verdad en contra todos los despotismos de la fuerza. Ellos han sido y siguen aun siendo los q' dandc inteligencia, sacrificios y hasta la misma vida, han preparado el sublime terreno de las futuras reivindicaciones.

No es obra no de los apocados o los pusilanimes que nada arrostran por los ideales, es fruto como digo al principio, de la acciòn enèrgica y decidida de los verdaderos convencidos.

Porque debemos desengañarnos, la obra sin acción no se concibe.

CHANTECLAIRE

Avanti con la democracia

—s—

Estamos abocados una vez mas a usar de los inviolables derechos de la democrecia. Al menos así nos lo dicen los pregones oficiales y todos cuanto se interesan en la patriada.

La elección de un diputado nacional nos obliga por ley, y no por razón, a cumplir con el precepto aquel que nos ha impuesto la tan cacareada y decantada democracia — Votad.

Y el que no vote ya sabe—Multa—y para quien intimida, aún prisiòn.

Pero para los conscientes esas obligaciones son un mito. Vota solo el que comparte esa opiniòn, el que se presta al lucido papel de instrumento o el que por miedo hace como siempre, doblar humilde y sumiso la cerviz.

El que no cree en esas farándulas, no vota. Arrostrará si las consecuencias de su altivez, sufrirá encarcelaciones inicuas si a mano viene, pero por sobre todo; desempeñará su debido papel de hombre, no de instrumento ni de cosa.

Votar en blanco; con nombres obcenos; o formulan listas irrisorias; no es oponerse a la ley sino acatarla. Ya que tanto vale votar o no por el candidato de elección, cuando será ungido el que el bodrio o la mayoria consagre.

El que vota pues no quiere ser libre. La libertad no impone semejantes obligaciones. Y frente a tan absurda ley, bien podemos por tanto decir lo que el epígrafe de este artículo.

Avanti con la democracia.

Un Cafre

NOTA DE REDACCION

La falta de espacio nos obliga a dejar para el número próximo atinados artículos referentes al voto. Desde ya los recomendamos a nuestros lectores.

Pasa el regimiento...

—s—

Pasa el regimiento que la ciudad guarnece. Delante, la vanguardia de rapaces del pueblo va imitando la marcial marcha de los gastadores; luego en briosos caballos, los jefes; detras de estos la banda de música lanzando al aire alegre paso-doble; despues oficiales con relucientes sables, soldados con fusiles sobre el hombro, una bandera sostenida coquetonamente por gallardo mozo.

Los que presencian el paso de la militar caravana se descubren. Un hombre permanece impasible con su chambergo puesto.

Es detenido por un oficial e interrogado:

—¿Por qué no os descubris ante la bandera? ¿No la habéis visto?

—He visto una bandera; pero no sé su significado.

—Simboliza tu patria.

—¿Y cual es mi patria.?

—La nación donde tú naciste, donde nacieron tus padres.

—¡Mis padres!.. ¡No los he conocido! La nación donde nací... No sé cual es.

| España será, pues su lenguaje hablas.

—Por qué en él hablas tú. Si me hubieses hablado en inglés, en alemán o en ruso, te hubiera contestado en los idiomas respectivos.

—¿Eres polìglota?

—Sin haberlo pretendido. Mi vagar incesante por el mundo me ha enseñado a comprendor todas las lenguas.

—Pero de todas ellas ¿cuál es la tuya?

—Aquella en que me hable el último camarada con quien me encuentro.

—Divagas. Tú has nacido en un lugar Ese lugar tiene un nombre. He ahi tu patria.

—Ahora os he comprendido. En efecto, el lugar donde yo he nacido se llama el mundo Tierra. Luego ¿decís que esa es mi patria?

—O sois imbécil o sois cínico en extremo.

—Lo mismo opino yo de vos.

J. M. GUTIERREZ del CAMPO

La ineficacia de los gobiernos

—s—

Hemos dicho hasta la saciedad, que no hay gobierno, por más liberal sea, que pueda dar al pueblo las libertades que éste reclama.

No vamos aquí a retrotraer aquello de que los pueblos tienen el gobierno que se merece, y de que al fin y al cabo el pueblo es tambien (aunque en apariencia) el elector de sus gobiernos.

Queremos mostrar tan solo, la completa ineficacia del Estado.

Leo hace un momento en "La Nación" el telegrama que sigue:

PARIS - MAYO 20 «Las manifestaciones contrarias al servicio militar de tres años, señaladas en varias guarniciones, hace que el gobierno adopte severas medidas para impedir la repetición de estos actos de INDISIPLINA.

«Un despacho de Macon informa que varios grupos de soldados recorrieron las calles gritando: " abajo el servicio de tres años."

"Todos estos soldados volvieron a sus respectivos cuarteles al toque de retreta"

Hasta aquí el telegrama, ahora nuestro comentario.

Es por cierto jocoso, que se tenga el tupé de tildar como INDISCIPLINA, al hecho tan natural y libre de protestar contra una determinación aberrante, cual es la del servicio militar obligatorio,

Hay que imaginarse por los que no estuvieron, lo que es la vida del cuartel, y más aun, el fin que la instrucción militar reviste, arte puramente de matar, cuyos efectos AGRADABLES, (segun los patrioteros) estan todavia revelandose en la misma contienda de los Balkanes.

Y si Francia, que es una nación donde el sistema republicano tuvo y tiene sentados en sus poltronas a los socialistas legalitarios más avanzados; partídarios no obstante como se ve del crimen del militarismo, no puede evitar que se produzcan protestas como la citada, y para reprimirla tiende a «medidas severas»; ello nos demuestra una vez más, que todo gobierno, desde el más autocrata al más liberal, es impotente para dar al pueblo la libertad que necesita, reforzando aquí el sublime pensamiento, de que la libertad no se da si no que se conquista.

INK ROTH

La Mujer del cura

—s—

Podéis adivinarla, aunque no [mueva
En sus labios aún llenos de dulzura,
La frase aquella que ferviente eleva
Hasta su Dios con ansias de locura.

En ese escapulario, en el que lleva
Un consuelo de Dios: la imagen [pura,
Que a ser de Cristo le resulta nueva,
Y se parece más a la del cura.

Y esto resulta por que Dios se ha [muerto,
Y toda hermana en busca de reposo
Acude noche y día, y es muy cierto,

Que al lado de su santo y dulce [esposo,
En horas en que el templo está de- [sierto
Serà el sagrado rezo más hermoso.

M. G. y A.

Viejo pero nuevo

—s—

Siempre el mismo cantar En las discusiones que a diario escucho sobre el movil que impulsa las accíones humanas, existen dos tendencias uniformes en principio pero completamente opuestas en su conclusion·

Argúyese para probar que todo se hace con un interes premeditado, consciente ó inconsciente; el hecho que nada escapa a una resultante del egoismo, desde que, no hay accion qne al ejecutarse, no tienda al mismo tiempo a una satisfacción personal o propia.

No soy yo por cierto el que desconoce en este punto, que afirmacion tal lleva en si una aparente mas bien que real base. Ya que para refutarla, necesario fuera el considerar al mismo altruismo como un algo ajeno y completamente distinto al egoismo.

Pero si bien altruismo y egoismo pueden confundirse en su punto inicial o su principio, a medida que avanza cada cual por su camino, separanse más y más, al extremo de ser en concitusión, dos cosas completamente opuestas.

Entre el egoísmo egoista y el egoismo altruista la elección no es dudosa. El primero tiende a la satisfación personal de un yo estrecho y limitado, sin preocuparse un apice de los demás, o más bien dicho, aprovechándose y sacrificando a los otros, que de ese modo resultan inmolados para el egoismo.

Mas no acontece igual con el altruista.

Este egoismo, desde que así conviene llamarle para algunos, no tiende al sacrìficio de nadie, a no ser su própia inmolación, ni tampoco se aprovecha del sacrificio ajeno para su sola y personal conveniencia. Recibirá sí, beneficio indirecto de otros, pero sin que ello suponga movil identico al que persigue y busca el egoismo de lcs egoistas.

Entre un materialista grosero cuya actuación y procederes sean unícamente los que conducen a quitar a los otros el sobrante que para si mismo ansía, y el egoismo de un altruista cuya ambición sea mas bién de un caracter moral, ante cuya ruta deponga en beneficios de terceros, el producto de su misma obra. creo, pienso y sostengo, que las diferencias son capitales, mostrando de ese modo, de una manera clara y concluyente, que si bién el altruismo y el egoismo son en su esencia identicos, van luego distanciandose mas y mas, al extremo de concluir por ser dos cosas morales completamente distintas; las que en la práctica demostraron y demuestran, que si el egoismo altruistas es beneficioso, en cambio el egoismo de los egoistas es de lo mas censurable y perjudicial quedarse pueda.

TEOCRITO

INTIMA

—s—

No me finjas amor mujer ingrata,
ya que en tu fuero interno no lo sientes.
Dime mejor que no. Y así no mientes.
El saber la verdad a nadie mata.

Tu menguado interés ya te delata
por mas que lo contrario representes.
En vano es que a tus ansias alimentes
cuando el olvido a nuestras almas ata.

No es el amor quien vende sus favores
ni somete tampoco a sus rigores
al que sincero le ha creido bueno.

Por eso yo amo solo a quien inflama
mi pecho con el fuego de su llama,
y nunca a lo que es falso me encadeno.

A. NIL

Contra el estado

—s—

¿Para qué se necesita el Estado? ¿Que servicios nos presta que no podamos hacer, todo mejor y más barato?

Dícese que nos defendería contra una invasión extranjera: ¡ah! Francia, en 1793, con sus obreros y campesinos ignorantes, casi desarmados, faltos de organización y disciplina, pero inspirados por la idea de la redención humana, rechazaron la coalición europea. Esos mismos franceses aguerridos, disciplinados, valientes, ensorbecidos por la victoria, pero dominados por un emperador soberbio-sucumbieron más tarde ante los guerrilleros españoles, ante la fuerza genuinamente popular en el Bruch, en Madrid, en Gerona, en Zaragoza, en Bailèn, mientras el rey Fernando y sus cortesanos, es decir, el Estado, felicitaban a Napoleón por sus efímeros triúnfos. Eso demuestra que nunca un ejército vale tanto como un pueblo, y siempre que un Jerjes vaya con sus legiones infinitas contra un pueblo libre y que quiere serlo, encontrará nuevas Termópilas, donde trescientos hombres que hayan jurado su muerte y asistido previamente a sus funerales les cierren el paso.

Dícese qué con sus còdigos y sus tribunales defiende la vida y la honra de los ciudadanos, pero léase esta cita de autor competente en la materia:

«Me es demasiado familiar la historia de los procedimientos judiciales para mirarlos con superticiosa veneración. Los jueces son hombres y han mostrado siempre, como tales su debilidad. Sí; los mayores crìmenes han sido perpetrados por los trtbunales de justicia. La sangre de infinidad de mártires les grita y emplaza desde la tumba.»

—"Summer", senador de los Estados Unidos.

Véase esta afirmación en Lombroso: "No merece fe una justicia que, imponiendo pesadas cargas a las personas honradas, castiga apenas al 20 por 100 de los criminales, los cuales no suelen ser más que unos imbéciles ,mientras deja a los restantes libres y con frecuencia admirados y obedecidos en medio de los inocentes, destinados a servir de victimas."

Se invoca también la sabiduria y la reclitud de nuestros legisladores, pero gente del oficio dice de sus colegas: "De 750 representantes del pueblo hay 700 que votan inconcientemente, obedeciendo la orden del gobierno ó la de los jefes de los partidos, y sólo 50 saben lo que traen entre manos,aunque no por eso votan conciencia."

KropotKine ha dicho: «La historia de la segunda mitad del siglo XIX ha dado la prueba viviente de la impotencia del gobierno representativo para cumplir las funciones que se le habian confiado. Un dia se sentirá ese siglo como fecha del fracaso del parlamentarismo.

Un diputado frances ha dicho lo siguiente, que no es nuevo para nadie que se entere algo de los suce·sos políticos: «Los hombres polîticos, en su sed de riquezas, ademas de abusar del presupuesto y de emplear los medios más repulsivos para arrastrar al rebaño electoral, han adquirido la costumbre de mezclar sus in·tereses personales con la política, de intrigar en la Bolsa, en las sociedades bancarias, en las adjudicaciones de contratos, etcétera. De este modo exhala el Parlamento hedor insoportable de imundicia.»

Tambien de un diputado frances es la siguiente verídica y conocida afirmación respecto de la ignorancia de nuestros legisladores y gobernantes.

«En cada asamblea legislativa una treintena de diputados, todo lo más, entienden algo de los asuntos sometidos a su resolución.»

Según estadísticas oficiales, en Inglaterra, en el período transcurrido desde el estatuto de Merton hasta fines de 1872, se dictaron 18.100 disposiciones legislativas de las cuales se derogaron en todo o en parte cuatro quintas parte; del 70 al 72 se enmendaron 3.532 de estas y se derogaron 650 del reinado de la reina Victoria y muchas de las de otros reinados. Unas leyes fueron derogadas por perjudiciales, otras por innecesarias y no pocas por moda, o si se quiere por cambio de opinión de los legisladores.

En España no tenemos estadìsticas para apreciar estos hechos, pero se comprende que han de ser más graves, porque las causas de desbarajuste son aquí mayores y mas perturbadoras.

No teman, pues, los autoritarios, porque, como muy oportunamente dice Spencer, no se debe al Estado esa inmensa multitud de inventos útiles, desde la azada hasta el teléfono; los grandes descubrimientos científicos, los sorprendentes mecanismo debidos a la producción, las transacciones mercantiles que facilitan el cambio de productos en todo el mundo, el perfeccionamiento artístico, hasta el lenguaje de que nos servimos, todo se ha hecho por la actividad espontánea de los individuos o de las colectividades, a pesar de los gobiernos.

ANSELMO LORENZO

Conferencias

El jueves 29 de Mayo a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 28a conferencia; la que versarà sobre:

SOCIALISMO DE ESTADO

¡DUERMEN!

—s—

Inclinada al platillo de la melancolía en la balanza de la vida, mi pluma refleja en el papel el estado mental de muchos hombres, su sombrío vivir, sus quiméricos ídolos, sus amarguras, su presente angustioso, sus ilusiones y desengaños.

La realidad en las mentes ilusas hace el mismo efecto desvastador del granizo en un trígal de espigas doradas.

La realidad terrible y bienhechora, les espanta con sus múltiples heridas hechas por los hombres mismos: prefieren llegar hacia la nada: no ya hacia él, todos engáñanse a si mismo antes que curar las heridas inflingidas a su estado real.

Marchan... marchan al templo de las quimeras lleno de fetiches ideados por su cerebro sumergido en el caos.

Corren en descabellada carrera hacia el fondo de la nada, rodeados de miseria fisica ó intelectual; mientra los miembros doloridos de su ser por el esfuerzo sobrehumano, le recuerdan sus extravios, y la sociedadad actual con sus leyes obligatorias, le dice que no son dueños de su trabajo ni de sí mismos, mientras los tiempos les apostrofan por inútiles.

¡Oh, como es cómodo esculpirse en la frente un Dios creador, más bien que resolver los enigmas de la creación! ¡Con cuanta facilidad se puede crear un pa-

raiso bello y alegre en el reino celéstial!

¿No veis como los cristianos mueren gozosos en los circos y en la cruz por que hoy mueren y mañana resucitan a la venturosa y eterna vida? ¡Los chinos, los musulmanes, quieren tambien morir para renacer en ultra tumba!

¡Cuan doloroso es ver lo que aquellos no ven! Que consuelo no ver lo que ellos creen vislumbrar!

¡En vano, oh positivistas iluminareis este suelo con sabiduría; los hombres no quieren arrancarse la venda de sus ojos, la realidad les acobarda, la luz les asusta, la verdad les hiere.

¡En vano, oh anarquistas, os afanais en una lucha noble para implantar el paraiso terrenal en el cual los seres humanos puedan vivir la verdadera vida natural ó intelectual, libre de todas opresiones y de toda maldad; los hombres aman el yugo, quieren ser miserables esclavos, quieren amamantarse de ilusiones y sufrimientos!

¡En vano, oh tiempos apostrofais a los hombres, ellos duermen!

¡En vano, oh genios, señalais el porvenir entonando con vuestra lira, con vuestro clarin, la diana resurreccional! los hombres se quedaron muy atrás, no os oyen, las religiones los tienen atados a la cadena de la superstición.

CANTACLARO

El fanatismo en la enseñanza

—s—

No me refiero al fanatismo religioso que aún sigue ejerciendo su influencia nefasta y embrutecedora en las mentes infantiles al amparo de la indeferencia de los educadores y del poco interés, que en la mayoría de ellos despierta la elevación de los espiritus de sus pequeños educandos.

Agreguese a esto la hipocresia y la mala fé, que ponen en juego los ministros del obscurantismo para deslizarse en el seno de la familia y en el augusto templo de la enseñanza, y se verá que hoy mismo en pleno siglo de progreso, de libertad, de conciencia y de libre examen, la educación religiosa continua falseando los sentimientos y atrofiando el cerebro de la juventud. Sin embargo no me refiero aquí el fanatismo del dogma, sinó a otro que si bién no se manifiesta con caracteres tan definídos es igualmente uno de los factores más importantes del estancamiento de las conciencias y una de las causas mas poderosas, que impiden la harmonía y el amor en el seno de la humanidad.

Todo lo que implique restricción, todo lo que tienda a impedir el esparcimiento del espíritu y las naturales e irresistibles expansiones del corazón humano es contrario a la ley de la vida, y, por lo tanto, hay que desterrarlo de las costumbres como causa de desequilibrio y de muerte.

Encerrar al pensamiento en un estrecho círculo de hierro, poner sobre el corazón una pesada loza de plomo, es condenar a muerte a las almas y negar al amor fuente fecunda de luz y de vida.

Los que siembran en las mentes infantiles la semilla de la intolerancia y del odio son cómplices criminales de todos los tiranos. Los que inculcan en los corazones sentimientos falsos y rastreros son enemigos de la verdad y de todo lo que lleve en si el sello de la grandeza y de la injusticia.

Por desgracia el fanatismo patriótico, hoy en boga en las escuelas, atenta directamente contra el espíritu de tolerancia, que debe reinar en esos templos del saber donde se forman las conciencias de los hombres del mañana.

El espíritu chauvinista, de odio al extranjero y todo lo que no sea bandera patria, choca abiertamente con la razón y la justicia.

Debiera respetarse la misión de esos pobres maestros y maestras y no obligarlos a degenerar en grotescos arlequines, que rinden culto públicamente a lo que allá, en lo mas íntimo de sus corazones condenan como algo monstruoso y absurdo.

El preceptor, que se ha impuesto el sagrado deber de iniciar en los secretos de la vida a los pequeños retoños del hombre, que le fueran confiados, no debe, ni puede prestarse a tergiversar la verdad, ni falsear los sentimientos del corazòn.

El no ignora que, por encima de todas las fronteras, a pesar de todas las banderas, blancas, azules o rojas, que no son sino símbolos de división, por sobre todas las ideas de patria mas o menos amplia, mas o menos libres, se alza irresistible el sentimiento de libertad y de amor, que conmueve por igual los corazones, impulsándoles a unirse y que ese es el que debe cultivar sin descanso en sus alumnos.

Establecer pues diferencia entre seres, qne sienten idénticos anhelos solo por el hecho de haber nacido del otro lado de una montaña, o en la ribera opuesta de un rio, es prestarse vilmente a consolidar la obra de los tiranos, de los enemigos de la vida, de aquellos que pretenden que la humanida siga encerrada en el estrecho círculo de sus ambiciones. Es ir sencillamente contra natura y esto siempre ha traido por consecuencia la degeneración de la especie.

Pero, aparte de todas estas razones, que tiene en su contra la exaltación del patrioterismo en las inteligencias sencillas de los educandos, es de notar el ridículo en que incurren esos pobres maestros, que faltos de voluntad y de carácter, se prestan a los manejos de los intrigantes, interesados en desviar la atención de los hombres buenos y sencillos del verdadero problema, a que estân abocados; el de su própia existencia,

Con ese continuo resonar del bombo y el platilio, con ese eterno canto a las libertades de esta tierra, pretenden, sin conseguirlo, acallar los gritos de la pobre carne macerada por todos los dolores, del corazón, ahogado en todos sus latidos, de las almas que lloran sus perdidas alas arrancadas de cuajo por el zarpazo brutal de los tiranos.

No hay que cantar himnos a la libertad, sinó amarla como a una esposa para poseerla, según la expresión de Alberdi; no hay que alardear de justicia, cuando se desconocen los derechos mas sacrosantos; no hay que hablar de igualdad, mientras haya quien se muera de hambre y desesperación a la vista de los que derrochan y malgastan lo que han robado.

Y para terminar, sería mejor, que a los niños en lugar de infundirles un respeto sin límites a un trapo o a una copla mas o menos inspirada se les enseñara a amar a sus semejantes.

CELESTINO GONZALEZ

LA HUELGA

—s—

Huelga por todas partes: de Rusia a la Argentina, ¡y qué huelgas! Veinte, cincuenta mil hombres que de pronto, a una señal, se cruzan de brazos.

Los esclavos rebeldes de hoy no devastan los campos ni incendian las aldeas; no necesitan organizarse militarmente bajo jefes conquistadores como Espartaco, para hacer temblar al imperio; no destruyen, se abstienen, su arma terrible es la inmovilidad; es que el mundo descansa sobre los músculos crispados de los miserables, y los miserables son muchos: cincuenta mil cariátides humanas que se retiran no es nada todavía, el año pròximo serán cien mil, luego un millón.

El edificio social no parece que está en peligro, está cerrado a todo ataque por sus puertas de acero, sus muros colosales, sus largos cañones; está rodeados de fosos y fortificado hasta la mitad de la llanura, pero mirad el suelo, enfermo de una blandura sospechosa, sen tidlo ceder aquí y allí.

Mañana, con suavidad formidable, se desmoronará en silencio la montaña de

arena y nuestra civilización habrá vivido.

Hay un ejercito incomparablemente más mortífero que tódos los ejércitos de la guerra: la huelga, el anárquico ejército de la paz.

Las ruinas son útiles aún; el saqueo y la matanza distribuyen y transforman; la ruina absoluta es dejar el mármol en la cantera y el hierro en la mina; la verdadera matanza es dejar los vientres virgenes; la huelga al suspender la vida, aniquila el universo de las posibilidades, mucho más vasto, fecundo y tracendental que el universo visible, lo visible pasó ya; lo posible es lo futuro; asesinar es un accidente, no engendrar es un prolongado crímen. No importa que la sangre corra; los ríos corren; lo grave es el pantano, el pantano; el movimiento, aunque arrolle, afirma el designio eficaz y la energía; el hacha que os amputa una mano, no se lleva más que la mano; más si los dedos no obedecen a vuestra voluntad, estremeclos, porque no se trata ya de la mano solamente, sino de vuestra médula,

La mano es la parálisis, y la parálisis progresiva, cuyos síntomas primeros padece la humanidad moderna, delata profundas y quizá irremediables lesiones interiores.

Todo se reduce a un problema moral; es nuestra conciencia la que nos hace sufrir, la que envenena y envejece nuestra carne.

Hemos despreciado y mortificado a los menos culpables de entre nosotros, a los humildes artesanos de nuestra prosperidad; no hemos sabido incorporarlos a nuestra especie, fundirlos en la unidad común y en la armonia indispensable a toda obra digna y durable; hemos querido que la suma total de los dolores necesarios cayera únicamente sobre ellos, y esos excesos de dolor torpemente rechazado y acumulado en el fondo tenebroso de la sociedad, vuelve sobre nosotros y se levanta y crece a la luz del sol y al aire libre, de donde jamás debió haber desaparecido.

Rafael Barret

Vida en montón

—s—

Los que dolorosamente se sienten impresionados al ver el hacinamiento en que viven los pobres en los conventillos, creen que solo en estos se vive de ese modo. Pero cuan equivocados están. En la actualidad, en todas las naciones civilizadas las masas populares viven amontonadas, no solo en las casas de vecindad, sino también en las casas económicas, en las casas para obreros, en las casas de ocho, diez y doce pisos,en los casuchines de dimensiones microscópicas, y en centenares de casas de familias que por no poder pagar los brutales alquileres que se cobran por el bárbaro casero se ven en la forzosa necesidad de reducirse.

¿Y porque viven asì las masas? ¿Porque falta tierra para que puedan vivir de otro modo? No. Y entonces ¿porque viven en montón? Porque al monopolista del suelo y al capitalista le conviene explotarlas bien, para obtener millones por centenares.

¡Que falta tierra! dicen muchos que no saben lo que se pescan! Que disparate! Y sino, ved cómo no falta—En Nueva York, ¿sabeis como vive la gente? unos sobre otros; y sin embargo, en los alrededores de la hermosa y populosa metrópoli hay tierra desocupada suficiente para que cada familia pueda tener su hogar por separado.

Y si en los alrededores de la metrópoli, de una nación de cien millones de habitantes no falta tierra para que cada familia tenga su vivienda, ¿podrá faltar en lós alrededores de la metrópoli de la pampa Sudamericana? No. No obstante aun sobra, en ciudades como Buenos Aires y Montevideo, circundadas por el desierto en donde pastan los gana dos, ya casi todos vivimos en ellas amontonados como pipas en estiba.

Al hablar como hablamos ¿exageramos ó falseamos la verdad? De ninguna manera Recorred nuestra metrópoli yvereis ya masas amontonadas en el barrio al Sud, en el Este, Norte y al Oeste de la nueva edificación hecha por la especulación, y por las gentes de escasos recursos.

Ahora, ¿si no falta tierra, y más bien hay demás, porque vivir entonces en habitaciones sin aire, sin luz, oprimidos en un espacio reducido, tan reducido que todo se vuelve en las tales viviendas tropezones con los muebles y las paredes?

Sino falta tierra ¿porqué condenar a las masas a vivir en el horrible hacinamiento en que viven para que sean flageladas por las enfermedades y luego barridas por la muerte? ¿Es esto justo, racional, necesario, humano? ¿y quienes son los causantes de tan horrendo crimen? No son el monopolista de la tierra el casero y el capitalista? Y quienes son los culpables y cómplices de estos usurpadores, explotadores y victimarios? No son los gobiernos que forman parte de la gavilla explotadora? Entretanto que esto pasa, las masas del pueblo sufren y claman, y sus clamores se pierden en el vacío Si, sufren y claman, pero por ahora no hay remedio, asi tienen que vivir: amontonadas, estrujadas, prensadas como arenques en barril, para que los propietarios puedan darse vida de rajás Pero oh! propietarios felíces! que explotais a vuestras anchas; que acortais la vida de los demás con vuestra insaciable codicia; que haceis llorar a los niños pidiendo pan; ¡ay! de vosotros si antes de lo que creeis llega el nuevo dia!!..

Desde luego pues, se impone como evidente, que si como queda demostrado, no falta tierra para que cada familia pueda tener un hogar independiente, la aglomeracion de grandes masas en la metrópoli solo es el producto de la avarícia capitalista y de nuevo sistema de viviendas ideado por la arquitectura moderna, con el objeto de que el casero y el especulador repleten bien su bolsa y las masas vivan amontonadas, es un suplicio disimulado con el cual se elimina sin responsabilidad de éste picaro mundo a los esplotados, después de crueles sufrimientos.

Juvenal

FRUTOS

—o—

La materia de la naturaleza, es el gérmen de la creación de los seres humanos

El hombre y la mujer, es producto floreciente y fecundo a la vez de la misma naturaleza.

Recíprocamente necesitan amase de un amor sincero, espiritual y sexual—cuando los organismos lo nesecitan.—Por que en la vida actual la humanidad; con sus prejuicios religiosos, morales ó intelectuales, han hecho de que se dé un concepto distinto del «Amor de la Unión de los Cónyugues»; éste último cree que la mujer debe ser para el hombre, su subalterna, es decir, «esclava».

No, y mil veces; yo considerando a la mujer con los mismos derechos que le pertenecen al hombre, recomiendo y digo: que no hay mejor fidelidad, armonía, cariño y respeto entre dos seres, que cuando en el noviazgo se hayan observado mutuamente, se hayan estudíado los caracteres, se hayan enseñado el uno al otro el saber de cada cual, para convenir en una afinidad perenne, que es la «nueva vida», que se propone realizar, formando un «nuevo hogar»—sin que ninguna ley restrinja la libertad de cada uno...

¡Así como la naturaleza es "libre, la mujer y el hombre tienen que ser libres estando unidos!"

. . . .

¡La mujer!... He ahí la madre engendradora de simientes universales, que para los hijos tienen la misión!..de cultivar; esos sentimientos, reformándolos a la ética musical, artística, poética, literaria y filosófica.

En suma: preparar a la mujer desprejuiciándola de los errores creados por atavismos hereditarios, de esta doliente humanidad.

LUPANO

Buenos. Aires 1913

PROFESIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO
Estudio en Buenos Aires, Tucumán 1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

Dr. Felipe Basabilbaso
Especialista en Garganta, Nariz y Oidos
Sarmiento 1763 Bs. Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO
Calle 15 Bolivar

Dr. Antonio Dìaz
Médico Veterinario — Operaciones quirurgicas, vacunación contra el carbunclo, etc. etc.
Bolivar F. C. F.

Esteban Larco
INGENIERO CIVIL
Bartolome Mitre 2008 B. As.

Francisco J. Cobeñas
ESBRIBANO PUBLICO
Oficina de Contratos
Boulevard San Martin

Miguel J. Marimón
ESCRIBANO PUBLICO
Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Saurine
PARTERA NACIONAL
Recibe Pensionistas
Avda. Gral Paz entre San Luis y Santiago del Estero
Bolivar F. C. S.

Dr. Carlos Daroqui
MEDICO CIRUJANO
Calle 15 frente al Correo - Bolivar

Tengo en venta

—s—

BOLSAS DE PRIMER USO, elegidas, tambien compuestas, garantidas sanas, aptas para maiz, a precios reducidos.

B. Blanca, O' Higgins. 42.

Julio Felsenthal

PANADERIA LA MODERNA

: DE :

GENARO VARELA

PAN CALIENTE A LA TARDE

Pan de leche, medias lunas, pan dulce y factura de toda clase.

Boulevard 19 — Bolívar

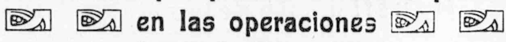
LA TRIPOLITANIA

de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatería etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad en las operaciones



No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima utilidad y cumplo lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios

CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

EL TRABAJO

— DE —

JOSE GONZALEZ

—s—

Carpintería Mecánica de obra blanca y fábrica de muebles.

Especialidad en trabajos de cedro.

Calle 22 a media cuadra de la Fideleria Ferrando

Bolivar F. C. S.

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

: : DE : :

FRANCISCO CONTE Y CIA.

Gran surtido en Camisas, Calzoncillos, Corbatas, Medias y todo artìculo para hombre

Ventas por mayor y menor, especialidad en sombreros de medida

Compostures de todas clases.

Boulevard San Martìn Bolivar